

MANEJO DE FRACTURA PERIPROTÉSICA DE HÚMERO PROXIMAL

Ana Elena Sanz Peñas, Luis Enrique Pareja Corzo, Ignacio Aguado Maestro,
Verónica Álvarez García, Ignacio García Cepeda

OBJETIVOS

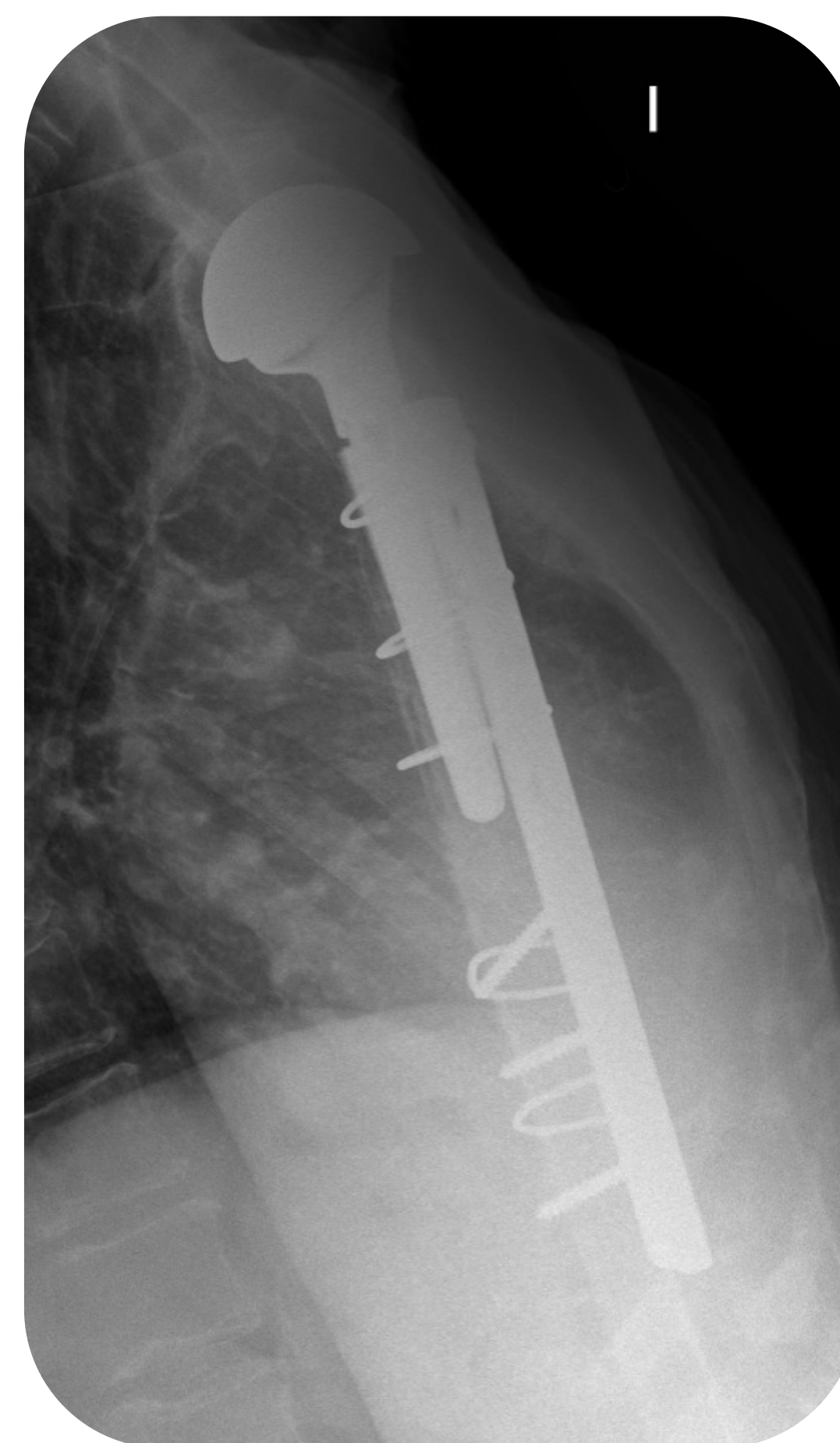
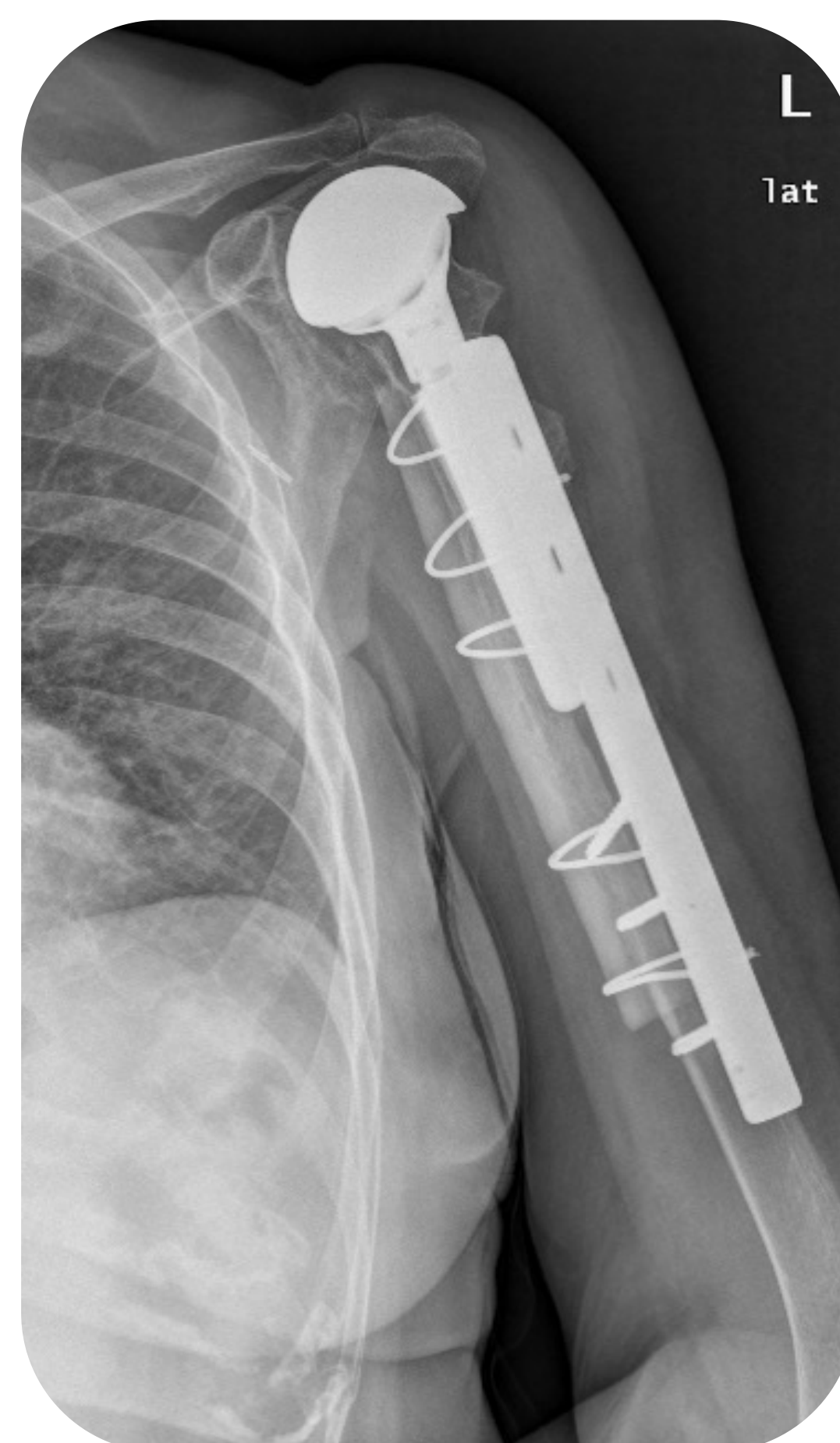
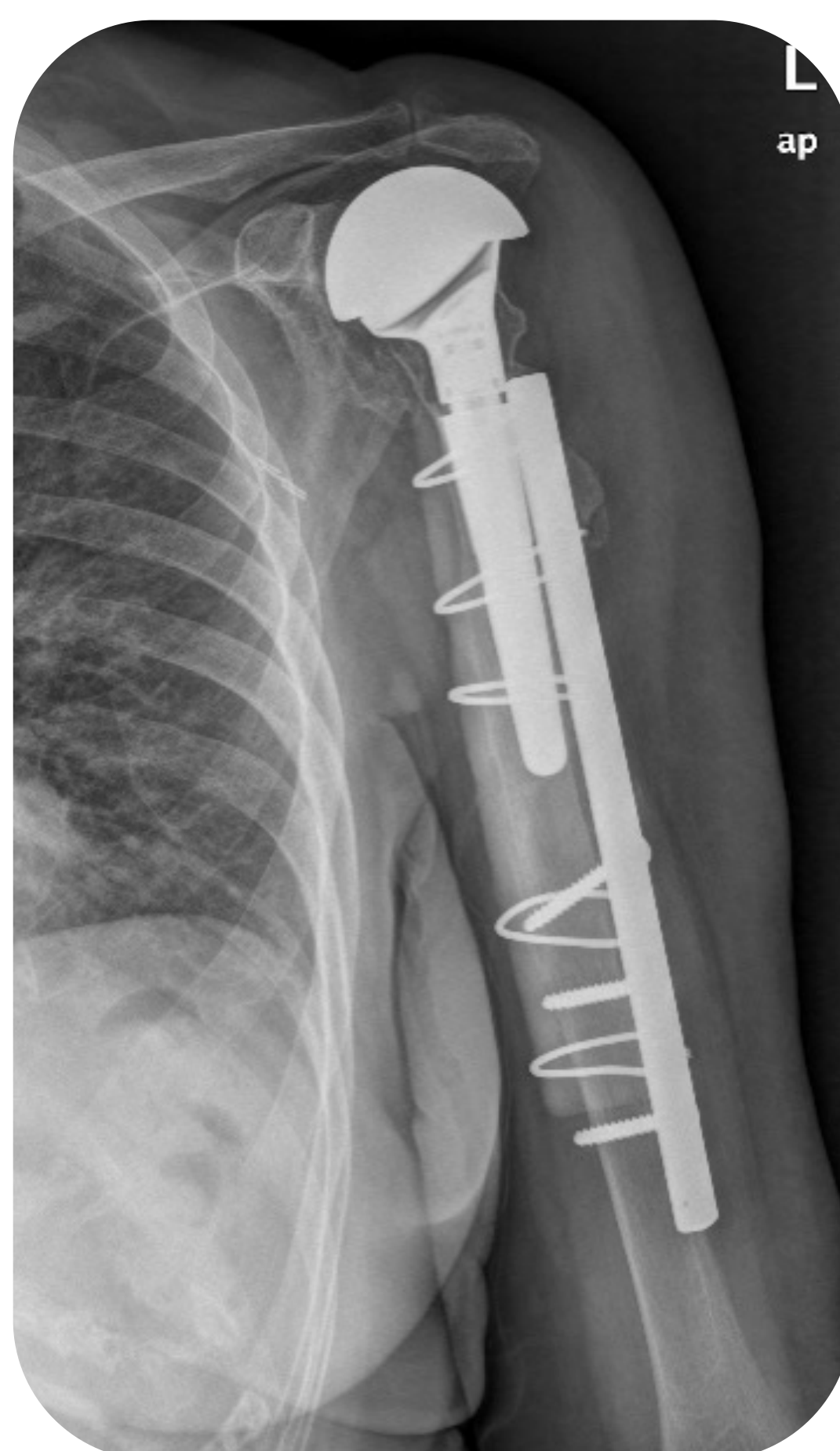
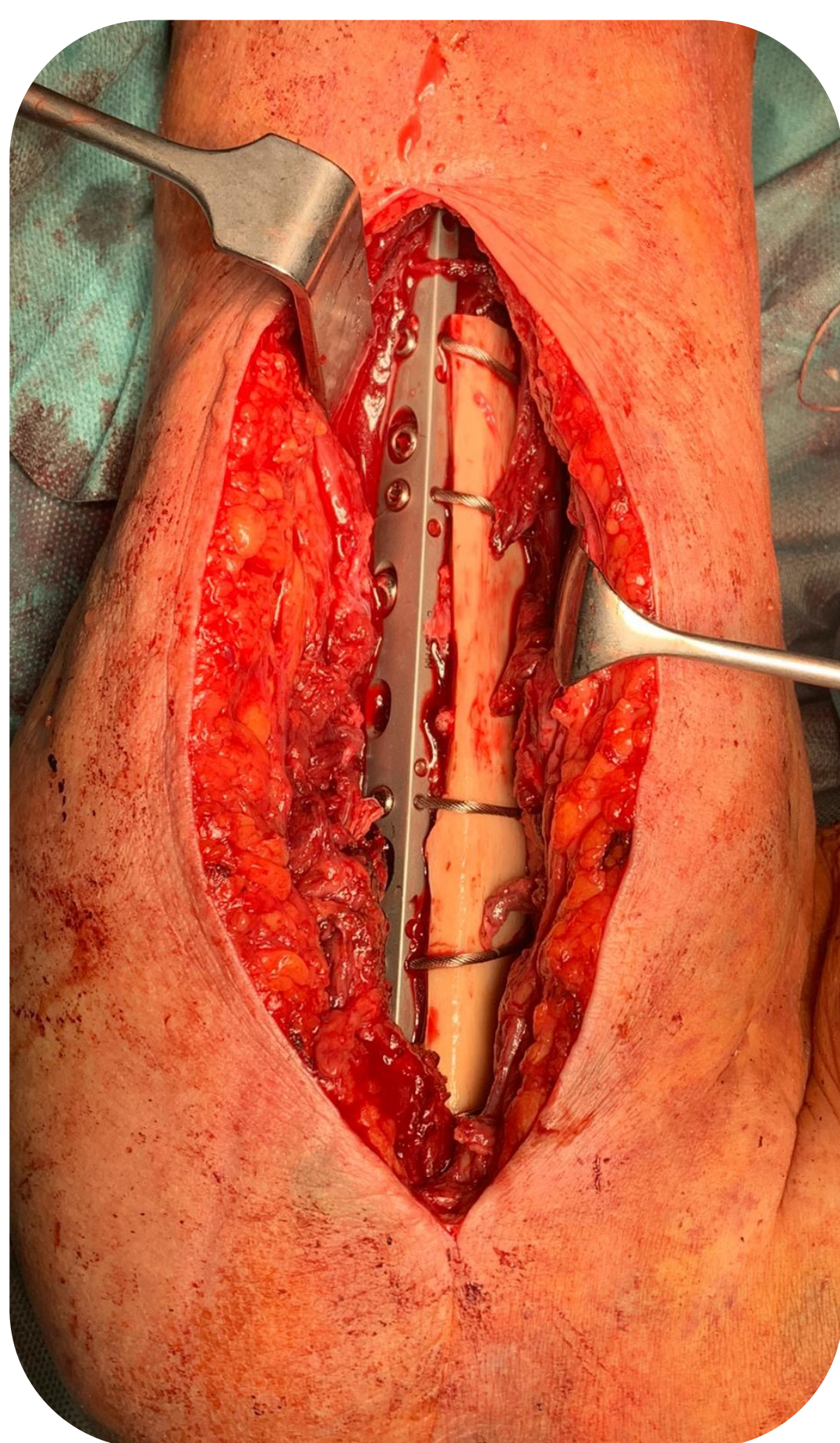
En los últimos años ha habido un aumento del manejo quirúrgico tanto de las patologías degenerativas del manguito rotador como de las fracturas de húmero proximal y, con ello, de la indicación de artroplastias de hombro. No obstante, las fracturas periprotésicas de húmero son poco habituales (0,6 – 2%) y, por lo tanto, son difíciles de manejar, ya que la evidencia disponible es escasa y no hay un tratamiento estandarizado.

MATERIAL Y MÉTODOS

Mujer de 74 años, intervenida hace 4 años de hemiartroplastia de hombro izquierdo por artropatía severa del manguito rotador que acude a Urgencias tras caída accidental con traumatismo directo sobre extremidad superior izquierda. En la exploración física presentaba acortamiento, tumefacción e impotencia funcional de hombro izquierdo con exploración neurovascular distal conservada. Se solicitaron radiografías de hombro y húmero izquierdo y se objetivó fractura periprotésica de húmero proximal tipo B1 de Wright y Cofield. Fue intervenida quirúrgicamente procediéndose a la reducción abierta, aporte de aloinjerto óseo estructural (tipo “strut”-hemidiáfisis tibial) y osteosíntesis con cerclajes, placa y tornillos.

RESULTADOS

En el postoperatorio inmediato presentó evolución clínica favorable, por lo que es dada de alta a los 4 días tras la cirugía. La herida evolucionó adecuadamente y la paciente fue revisada mensualmente en consulta, siendo la última revisión a los 6 meses tras la intervención, donde se objetivó recuperación del rango articular similar al que presentaba antes de la fractura y consolidación radiológica de la cirugía realizada. Actualmente, se encuentra asintomática y desempeñando su actividad habitual.



CONCLUSIONES

La fractura periprotésica de húmero es una complicación grave y poco frecuente que limita la calidad de vida de los pacientes que la sufren. El hecho de que sean tan poco habituales hace que haya escasa bibliografía al respecto y su tratamiento sea complejo, ya que no hay establecido un protocolo sobre cómo abordarlas. Generalmente, a no ser que el riesgo quirúrgico supere el beneficio o que la fractura sea sin desplazar con prótesis estable, el tratamiento es quirúrgico.

Dado el envejecimiento poblacional y su mayor demanda funcional, es esperable que haya un aumento de las fracturas periprotésicas en general y, por tanto, también de las de húmero.